

Josep MONFERRER I GUARDIOLA

Mossèn Manuel Milián i la salvaguarda del patrimoni de l'arxiprestat de Morella (1933-1940)

(Biblioteca La Barcel·la, 20), Onada Edicions, Benicarló 2015, 174 pp.

La figura de mosén Manuel Milián Boix (1908-1989), casi desconocida durante tantos años por los historiadores del arte en particular, ha recobrado en estos últimos tiempos el lugar que, sin duda, merece entre quienes dedicaron buena parte de sus desvelos a la salvaguarda del patrimonio artístico pretérito. Gran parte del mérito se lo debemos al autor de este estudio, quien, además, ha participado en la redacción de los libros *Manuel Milián Boix y su aportación a la historia del arte y Manuel Milián Boix. Inventario monumental dertusense*, publicados en 2013. Una trilogía que ahora se culmina con el análisis detallado de las vicisitudes por las que transitó el patrimonio religioso del arciprestazgo de Morella en la antigua diócesis de Tortosa.

Para ello, Monferrer fundamenta su nueva aportación en el *Inventario Monumental Dertusense* que Milián llevó a término entre 1933 y 1935 por encargo del obispo de Tortosa Félix Bilbao y su contraste con el «Cuestionario informativo sobre la profanación, mutilación y destrucción del Tesoro Sacro Artístico Diocesano», que él mismo preparó en 1940 como delegado diocesano para el patrimonio del obispado de Tortosa y apoderado provincial del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, así como con *Un testimonio oficial de la destrucción del Arte en la zona Roja. El libro de actas de la Junta Republicana del Tesoro Artístico de Castellón* (Servicio Nacional de Propaganda, Bilbao, 1938) y *El tesoro artístico castellanenc durant la guerra civil* (Ferran Olucha Montins, Castelló, 2004). Cuatro textos fundamentales para entender las destrucciones, desapariciones y también restituciones entre 1933-40. Un recorrido

tan documentado como estremecedor que se condimenta con numerosas informaciones de carácter general y de detalle que se sintetizan en los anexos y en la biografía de Milián Boix.

El libro se estructura: a) en la presentación del Dr. Juan Vicente García Marsilla, profesor del Dpto. de Historia del Arte de la Universitat de València y director a la sazón del Trabajo Fin de Máster que dio origen al mismo (pp. 15-17); b) 14 capítulos: el objetivo del trabajo a cargo del autor (pp. 19-22), las fuentes utilizadas para su redacción (pp. 23-51), «De la proclamación de la República fins a la guerra civil» (pp. 53-54), «*Delenda est monarchia*. Del rei al president» (pp. 55-62), «L'inici de la guerra civil» (pp. 63-66), «El teatre de les operacions: l'arxiprestat de Morella» (pp. 67-76), «Saquejos i destruccions pertot arreu» (pp. 77-112), «El procés de destrucció de les imatges sagrades» (pp. 113-114), «Un intent d'explicar allò inexplicable» (pp. 115-116), «Reacció cívica enfront de la barbarie» (pp. 117-120), «Trasllat parcial a València de les obres confiscades» (p. 121), «L'arribada de l'exèrcit franquista a Castelló» (pp. 123-124), «La restitució del patrimoni als llocs de procedència» (pp. 125-127) y «Aproximació biogràfica a Milián Boix, 'el Quijote del arte y de la cultura'» (pp. 129-136); c) las conclusiones a las que Monferrer ha llegado (pp. 137-138); d) los agradecimientos a quienes le facilitaron su labor investigadora (pp. 139-140); e) los anexos (pp. 141-165); f) la bibliografía consultada (pp.167-172); y g) una «Nota biobibliogràfica» del autor (pp. 173-174).

En suma, una obra muy amena de leer pese a los cuantiosos datos que aporta, que

tiene la virtud de trazar un sólido hilo argumental desde el inicio hasta el final, al combinar los datos del inventario antes del conflicto bélico con dos publicaciones sobre las vicisitudes del mismo durante la guerra y la postguerra y con el cuestionario que, terminada la contienda, redactó el propio Boix para cuantificar las pérdidas y contrastarlas con los datos que había obtenido entre 1933 y 1935. Es decir, qué había en las parroquias del arciprestazgo de Morella (al menos en las 13 que visitó), qué había desaparecido en 1938, y qué quedaba en 1940 cuando –refrendadas las informaciones republicanas con las nacionales, además del cuestionario remitido a los ayuntamientos y parroquias morellanas– mosén Manuel Milián procedió a restituir las obras a cada una de ellas sin margen de error.

En este contexto, cobran especial relevancia los testimonios de los respectivos secretarios y párrocos del arciprestazgo al relatar cómo se fueron produciendo los lamentables hechos acaecidos entre julio y agosto de 1936, impulsados por los distintos comités llegados de otras ciudades y la ausencia de fuerzas del orden público que los impidieran.

Con todo, la biografía de Milián Boix que aporta Monferrer se nos antoja bien esclarecedora, desde sus humildes orígenes hasta su autodidactismo y precoz

lucidez, su paso por el Seminario de Tortosa y su accidentada estancia en Forcall, localidad en la que tuvo que permanecer oculto durante la guerra. Pero sobre todo, el reconocimiento a su labor entre 1948 y 1963, su activismo cultural como dinamo turístico de Morella y su comarca, su papel en la reconstrucción y uso de la abadía de Benifassà, su larga estancia en el Archivo Secreto Vaticano, sus trabajos como documentalista en la Toscana y sus cuantiosas publicaciones nos hablan de un espíritu inquieto hasta hace bien poco desconocido por el gran público y también por muchos especialistas que ahora ve, por fin, recompensado su abnegado esfuerzo y dedicación para la salvaguarda del patrimonio religioso de una de las diócesis más antiguas de la península (Tortosa) y de uno de sus arciprestazgos más singulares (Morella).

Para finalizar, destacar que en los anexos, sintetizadamente, se recogen y cruzan los datos del inventario anterior a la contienda con las piezas que se conservaron, con el objeto de evaluar las pérdidas. Un ejercicio de síntesis que facilita sobremanera evaluar pormenorizadamente su riqueza artística como también constatar el elevado número de pérdidas producidas tras la hecatombe, irreparables en su inmensa mayoría.

Albert FERRER ORTS
Universitat de València

Jesús URREA

El escultor Gregorio Fernández. 1576-1636 (Apuntes para un libro)

Ediciones Universidad de Valladolid, Diputación de Granada, Valladolid 2014, 248 pp.

Una de las principales líneas de investigación de Jesús Urréa, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Valladolid, ha sido la figura y obra del genial escultor Gregorio Fernández y su entorno artísti-

co. Son muchas las contribuciones que ha realizado sobre este tema, aparecidas en diversas publicaciones entre 1999 y 2013. Ahora las ha reunido en un solo volumen, con la perspectiva que dan los muchos años